

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Hersault.)
ANTILLAS: Sres. Pizá y C.—General Pavía-7-Arecibo (Puerto-Rico.)
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco.)

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

LA RISA DE LA ANCIANA

La pobre vieja se reía incesantemente. En los accesos de su risa, sus cabellos blancos se agitaban, mientras la anciana hacía castañetear sus dedos secos y apergaminados.

Nunca he visto á una persona de avanzada edad mostrar hasta tal punto una alegría tan continuada y persistente.

Apenas levantada, corría la vieja á contemplar el sol y echrábase á reír. Estaba riéndose durante el desayuno; después, cuando, concluido éste, se asomaba á la ventana; más tarde, mientras daba un paseo por los alrededores de su casa. Los vecinos de ésta me han contado que por la noche, mientras duerme, aún la pobre anciana se desternilla de risa, como agitada por sueños alegres.

La vida de la anciana es una risa inabarcable. Y á mí me llena de sorpresa ver cómo, á la edad en que la tristeza nos invade y la melancolía de los recuerdos nos ahoga, hay un anciano que se ríe sin tregua, que hace de la risa su único objeto y su ocupación única.

—Es preciso creer,—le dije un día—que la existencia ha sido para vos un camino de flores; que no habéis tenido durante toda ella sino placeres y alegrías.

—No, no, amigo mío—me contestó con viveza, interrumpiendo sus frases con aquella risa que la ahogaba.—La suerte ha sido para mí, como para casi todos, muy triste, muy cruel.

Cuando joven amé macho y el hombre en quien había puesto todo mi cariño y por quien lo sacrificaba todo, me engañó miserablemente.

¡Cuántas lágrimas derramé, desgarrada mi alma por una traición doble, el día que ví á mi amante casado con mi mejor amiga.

Más tarde guardé una fidelidad inquebrantable y demostré una ternura cuidadosa hacia el marido que me deparó la suerte. Este, en tanto, no se acordaba de mí; ocupaba los días en la agitación sin tregua de sus trabajos y de sus ambiciones; y pasaba las noches entre las emociones del juego, ó entre los placeres que envilecen.

¡Qué de lágrimas vertí durante aquellas madrugadas sin término, en las que asomada á la ventana aguardaba en vano la vuelta de mi esposo!

La luna que me acompañaba en mis vigiliás era testigo mudo de mis lágrimas,

mas, y el sol, ese sol con cuya vista gozo y río, hallábame al salir con los ojos enrojecidos por el llanto.

El delirio de todos los sueños no cumplidos, el extravío de un corazón que ha sido hecho para la ternura y que no encuentra quien le acoja, me arrastró á una pasión, á una pasión donde puse mi esperanza última y suprema.

Aquel amor nuevo me prometía una dicha sin interrupción; pero mi sueño se desvaneció como los otros; el hombre adorado me volvía las espaldas, aburrido de mí, encogiéndose de hombros.

Loca de celos y de pena, con el alma desgarrada, me aferré á aquella última ilusión que se desvanecía ante mí; y cuando seguía á mi amante, espionando sus acciones y sus movimientos, pude verle entrar muchas veces en casas sospechosas, dando el brazo á mujeres pervertidas.

—Triste historia—le interrumpí—nada á propósito para conservar esa alegría.

—¡Ah!—me respondió riendo.—Al envejecer, he comprendido que en el mundo, donde la muerte es lo único real y positivo, es una quimera creer en la realización de los ideales.

La felicidad es casi imposible, y las dichas soñadas, aunque se realicen, no valen la pena de esperarlas, ni el dolor que se sufre al perderlas.

¡Y me río de eso, amigo mío; me río á todas horas, y me río precisamente de haber—¡necia de mí!—llorando tanto!

CATULO MENDEZ.

LA ROSA BLANCA

AL EXCMO. SR. D. VICTOR BALAGUER

Hay en la quinta danza,
música y fiesta.
La terraza florida
que la rodea,
brilla galana,
de luces de colores
iluminada.

Llegan los invitados
por mar y tierra,
en botes y falúas
y carretelas,
donde rebosan
las hombreras y encajes
de las hermosas.

Al pié de la terraza,
cual caballero
del cisne, solitario,
llega Roberto.
De su barquilla

salta sobre las rocas,
sube á la quinta.

De Clara enamorado,
por ella vino;
pero siempre cobarde,
siempre indeciso,
como una sombra,
mirándola de lejos,
pasa las horas.

Si á su lado la niña
valsando pasa,
parece que le alienta
con la mirada.
Él se resuelve
á declararse luego,
más no se atreve.

Padece, como alguno
que yo conozco,
un achaque funesto
que, por sí solo,
más de una vida
de brillantes destinos
esteriliza.

¿Sabeis como se llama?
Vivir por dentro,
paladeando el absintio
de los ensueños;
triste dolencia
que el espíritu aguza,
pero lo enerva.

Como bailar no sabe,
de grupo en grupo,
en los corros alterna
de hombres maduros,
mientras al ritmo
de la polca, su alma
va dando brincos.

El intermedio llega
de la velada.
Todos se diseminan
por la terraza;
y entre las flores,
libélulas parecen
y moscardones.

Medio oculto en las hojas
de unos rosales,
Roberto, como siempre,
quédase aparte,
y como un buho,
el paisaje contempla,
meditabundo.

De la ciudad obscura
ve la silueta,
los puntos luminosos
que se reflejan
y se prolongan
en las aguas dormidas
y silenciosas...

De pronto, le saluda
Clara, sonriendo.

—¡Qué preciosa marina!
dice á Roberto.
Él, aturdido,
hace un esfuerzo heroico
sobre sí mismo.

Coje una rosa blanca,
y, tembloroso,
á la niña la ofrece
de negros ojos,
que, con donaire,
la prende en sus cabellos,
al alejarse.

Pero en torno de Clara
forman corrillo
damas y caballeros;
¿qué ha sucedido?
¿Por qué rocián
sus delicadas sienes,
y la abanicán?

Era que por su frente
bajó, de pronto,
de sus negros cabellos,
un hilo rojo;
gotas purpúreas
salpicaron su traje
de blanca espuma.

Llevó la mano al rostro,
vió que era sangre,
se helaron los colores
de su semblante;
perdió el sentido.
recibióla en sus brazos
un barbilindo.

El barbilindo coje
la blanca rosa,
y con airada mano
lejos la arroja.
Sutil espina
de aquella flor alevé
causó la herida.

La niña se recobra.
¿Qué ha sido? Nada.
La ha punzado la rosa.
¡Cosa más rara!
En su cabeza
con su mano la busca,
más no la encuentra.

—¿Dónde cayó?—pregunta.
Y el señorito
—Yo la arrojé—responde.
—Fué su castigo!
Y helado queda
al decirle la joven
—Pues id por ella.

Baja la escalinata,
pisa las rocas,
y por sus quebraduras
busca la rosa.
Aquí tropieza,
allá mete en un hoyo
la media negra.

—Rece usted un padre nuestro
á Santa Rita—
al pretil asomada
dice una niña.
Otras se ríen,
y el galán apurado
buscando sigue.

Como una vez se agache,
la amarga espuma,
hasta su frac llegando,
moja las puntas.
Y como todos,
enseñando los dientes,
se ríe el mozo.

¡Qué crueles instintos
se desarrollan
en los pechos de cisne
de las hermosas!
¿Queréis creerlo?
Aquello fué del baile
lo más ameno.

Pero por fin encuentra
la flor que punza;
la devuelve á su dueña;
resuena un hurra.
Clara, de nuevo
la coloca en las ondas
de su cabello.

Roberto, que en silencio
miró la escena,
al ver la flor nevada,
que en la cabeza
de la que adora
es el símbolo excelso
de su victoria,

vibrar siente en su pecho
sonoros himnos,
y que el baile, la noche,
los farolillos,
la mar, el mundo...
de su amor ignorado
cantan el triunfo.

JUAN ALCOVER.

CHARADA

Prima dos tres dando voces
la vida pasando está,
mi segunda repetida
en Roma es lo principal;
por la cuarta corre el agua,
y acabando de un tirón
diré que el todo actualmente
en Sóller está en construcción.

(La solución en el número próximo.)

FOLLETÍN

LA GRANJA DE CINTRUENÑA

—Sueños, Sr. Marquesa, sueños. Ese

hombre es un infame... Demasiado sabe V. que á mí me consta mejor que á nadie. La había olvidado á V., y al verse cogido impensadamente en esta ratonera que la Providencia le preparó, ha salido de ella triunfante y glorioso, como salen siempre los bribones en sus luchas con las gentes honradas. Pero no importa: él permanecerá todavía en el distrito, y yo daré con él, y entonces no se me escapará, como ahora.

Una llamada de indignación subió al rostro de Sofia, que no pudo menos de replicar al mayordomo con entereza: —¡Ay de tí, si te atrevieras á atentar contra Mauricio de Santoyo!

Baltasar, asombrado de aquella enérgica amenaza que desdecía bastante del carácter bondadoso de Sofia, replicó:

—¿De manera que D. Mauricio de Santoyo es persona sagrada é inviolable para V.? Pues, Sr. Marquesa, yo besaré siempre por donde V. pise, y no habrá gota de sangre en mis venas que no esté dispuesta á derramar por V. Pero pretender que yo perdone á D. Mauricio

de Santoyo, es tan imposible como hacerle á él hombre de bien. No; no le perdono, y si por esto cree V. que yo no debo permanecer en esta casa un momento más...

—¿Qué?—preguntó la Marquesa al ver que Baltasar no se atrevía á concluir la frase.

—¿Qué?—respondió el viejo con voz emocionada y casi sollozante.—Que me iré inmediatamente llevándome á la niña.

—¿A la niña? ¿Tu?—exclamó Sofia.—¡Oh! No llames á nadie desleal é ingrato, porque quien es capaz de amenazar-me de esta manera, puede servir de ejemplo vivo de deslealtad é ingratitud.

—¡Señora!—gruñó el mayordomo cabizbajo.—Yo he dicho á usted que respecto del Sr. Santoyo no podíamos entendernos, y mire V. como no me he equivocado. Ese hombre va á ser la perdición de todos. Es nuestra sombra negra.

Habiase acercado Sofia á la ventana durante esta conversación, y al pronunciar sus últimas palabras el mayordomo, volvió ella la cabeza hacia la campiña, haciendo un gesto de contrariedad y disgusto. De pronto se quedó inmóvil y con la vista clavada en el camino que

conducía á la granja y terminaba en la puerta misma del palacio.

Estuvo así algunos segundos, sin pestañear y como atraída por el objeto que llamaba su atención, hasta que, acercándose también Baltasar á la ventana para ver que era lo que distraía á la Marquesa, lanzó el viejo una exclamación de asombro.

—¡É!—dijo.
—¿Lo ves?—repuso Sofia volviendo el rostro y señalando con el dedo hacia el camino.—Es Mauricio, que trae á la niña en sus brazos. Ella sonríe y él la acaricia.

—¿Qué puede ser eso?—añadió Baltasar.
—¡Quién sabe!—contestó Sofia con el rostro iluminado por la esperanza.—Acaso Dios quiere apresurar la hora de las grandes reparaciones.

V.

Mauricio salió de la granja muy bien impresionado respecto de su encantadora dueña. Las explicaciones que acababa de oír de sus nobles y sinceros labios le habían satisfecho completamente, y como, por añadidura, la belleza de Sofia había vuelto á ejercer su natural influjo sobre el corazón del tornadizo galán, puede decirse con cierta seguridad (y no

digo con toda porque en estas materias conviene andarse con pies de plomo) que Mauricio estaba ya enamorado de nuevo de su antigua novia y dispuesto á darle, con su mano, la satisfacción debida por sus pasadas culpas.

—La verdad es—iba diciendo para sí el jóven candidato—que fui, no diré un infame, pero sí un aturdido, un verdadero trasto, al abandonar de la noche á la mañana y sin decir *oste ni moste* á una mujer que por todos conceptos vale más que pesa. Yo, naturalmente desconfiado de la virtud de las mujeres (y no sin motivo), creí á pies juntillas lo que me dijo aquel bribón de amigo que andaba por lo que se ve, detrás de la misma liebre que yo, y tomé la heroica resolución de poner tierra por medio, como único eficaz recurso contra las arterías de las mujeres. Demasiado sé que ellas van siempre seguras de la victoria cuando discuten con nosotros, no precisamente por su manera de razonar, sino por su manera de mirar, de sonreír y sobre todo de llorar. En apelando á las lágrimas se ponen tan hermosas y tan interesantes, que es necesario tener un corazón de piedra berroqueña para no dejarse vencer por tan peligrosas enemigas. Pero confieso que en aquella

ocasión hice mal... muy mal. Sofia no me engañaba... ¡claro que no! y la prueba es que se vino aquí, á este rincón del mundo, á oír los gruñidos de ese viejo mayordomo—¡el diablo le lleve!—y á tratar mano á mano con estos groseros campesinos. Y por cierto—añadió echando una ojeada investigadora y complacida en derredor de sí—que cuanto más examino la granja, más admiración siento hacia su inteligente y hechicera directora. O yo no entiendo una palabra de agricultura, ó esto puede pasar por una granja modelo. ¡Qué esmero en el cultivo! ¡qué limpieza hasta en las veredas que cruzan de una tierra á otra! Apenas se ve una de esas plantas inútiles ó nocivas que brotan espontáneamente en el suelo abandonado á sí mismo. Hasta los viñedos parecen cuidados como un jardín inglés. No hay temor de que los racimos, en contacto con ciertas hierbecillas, adquieran sabor desagradable que tanto influye después en la calidad del vino. Sólo en los campos de Burdeos he visto viñas tratadas con tan exquisito é inteligente cuidado como aquí. Realmente, Sofia es una mujer extraordinaria... ¡Nada! ni un palmo de terreno queda aquí sin aprovechar... Bien sabe ella que la tierra más ingrata, co-

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

2.—El caso segundo es donde en la determinación de un hecho presumido como perfecto en lo futuro por otro igualmente futuro, pero que le es posterior, se suele suprimir la relación de perfección en la posterioridad del hecho determinante, significándose los subjuntivos del futuro perfecto y del pluscuamperfecto por los del presente y del pretérito respectivamente sin que se destruya la idea de anterioridad a un futuro ni aun cuando al mismo tiempo el futuro perfecto del hecho determinado se sustituya por el mero futuro imperfecto.

Por ejemplo: antes que llegues ó hayas llegado, habré concluido ó concluiré mi comida; me dijo que antes que yo volviera ó hubiera vuelto, habría concluido ó concluiría su comida; no queremos aguardar hasta que se levante ó haya levantado el bloqueo; nos embarcaremos antes que se levante ó haya levantado el bloqueo, y en efecto nadie nos impidió salir del puerto antes que se levantara ó hubiera levantado el bloqueo.

3.—Con frecuencia se sustituye el subjuntivo del pretérito imperfecto y del pluscuamperfecto en *tra é iera* á las inflexiones del futuro pretérito y pluscuamperfecto. Esta sustitución tiene su razón de ser en varias circunstancias.

Recuérdese lo dicho acerca de la afinidad que existe entre el futuro y el pretérito respecto del entrañar implícitamente ambos tiempos una negación indirecta relativa á lo presente; pues decir que una cosa *será* es sujerir que *todavía no es*, y con una cosa que *fué* se insinúa latentemente que *ya no es*.

Mas, todo lo que es futuro se presenta casi siempre con los caracteres de lo inseguro y de lo contingente, y como el subjuntivo implica un idéntico concepto, el que se ha constituido esencia suya, se explica porque el subjuntivo de ambos pretéritos del imperfecto y del pluscuamperfecto y las inflexiones de ambos futuros del pretérito y del pluscuamperfecto pueden promiscuamente sustituirse unos á otros en cláusulas condicionadas—pero no en oraciones condicionadas—en cláusulas optativas, interrogativas, admirativas y potenciales de carácter *metafónico*, como se evidenciará con más detención en varios capítulos por separado.

Y, por último, este uso obedece á la influencia del latín, así como, con anterioridad, se ha señalado el latinismo ó el arcaísmo de usar el subjuntivo del pretérito imperfecto en *ra* por el pretérito pluscuamperfecto de indicativo y de subjuntivo.

Por ejemplo: ¡pues no faltaria, faltara más! (que ó si nunca yo dejara (=hubiera dejado) á mi país ¡buena broma sería, fuera (el) que no viniese! si las Torres de Sevilla Saludan de esta manera Nunca á Sevilla viniera (vendría), Nunca dejara (dejaría) á Castilla; si faltara (á veces=hubiera faltado) quien te dijera, diría, hubiera ó habría dicho que ibas á ser ministro un día? quisiera, querria verlo; era uno de los más bellos panoramas que imaginarse pudiera, podría; esto yo me lo dijera (=esto habría ó hubiera podido decirme); quien no hiciera, hubiera ó habría hecho ó haría lo mismo (=todos habrían ó habrían hecho lo mismo); diríase hubiérase dicho (diceres); ¡cuanto te agradecería, agradecería este favor! un talento con que la naturaleza la dotara (=había dotado); le avisé de lo que pasara (=había pasado); si yo no fuera (=hubiera estado) allí, se lo pasara (=habría pasado) muy mal; el se tomara (habría tomado) esta libertad, aunque no se lo permitieran (=hubiesen permitido); que lástima que salieramos (en vez de *hayamos* salido).

4.—Una sustitución de los tiempos subjuntivos unos por otros se hace indispensable en la llamada construcción del discurso indirecto cuando, como con anterioridad se ha alegado ya más de una vez, este se introduce por el pretérito de un verbo de entendimiento expresado ó sobre entendido.

La transfiguración del discurso directo al indirecto está sujeta á una ley tan sencilla como constante, la que se caracteriza por una evolución temporal, es á saber, mediante una transposición de los tiempos, así de los indicativos como subjuntivos; por manera que *a.* el indicativo y subjuntivo de presente del discurso directo se trasladan, al pasar al discurso indirecto, á los respectivos modos de indicativo y de subjuntivo del

pretérito imperfecto, al cual pasan asimismo *b.*, el futuro de imperativo y la inflexión simple del subjuntivo de futuro;—*c.*, ambos modos de los tres pretéritos, el imperfecto, absoluto y perfecto, así como *d.*, la inflexión compuesta del subjuntivo de futuro se transponen á los correspondientes modos del pretérito pluscuamperfecto, y, por último, *e.*, el futuro imperfecto pasa á su correspondiente pretérito, mientras que *f.*, este pretérito del futuro imperfecto suele transformarse en la inflexión compuesta del futuro pluscuamperfecto, mientras que este mismo, así como el pretérito pluscuamperfecto, pasan del todo invariables al discurso indirecto por no ser susceptibles de un traslado de relaciones temporales.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Actualidades

LA SEMANA

Relegada al olvido la intentona de Valencia, desaparecida la primera impresión causada por las prisiones de principales republicanos llevadas á cabo por los Gobernadores de Barcelona y Valencia, y juzgadas con la indiferencia merecida las proyectadas manifestaciones de las madres, sin hijos la mayor parte, de Zaragoza, Alicante y Valencia, ha quedado como nota aguda y saliente la abortada conspiración de Filipinas.

Tampoco por este lado han conseguido nada, por ahora, los correligionarios de Maceo. Enterado á tiempo de lo que se tramaba, el Gobierno aquí y el General Blanco allá trabajan por que los comprometidos paguen como deben su traición á la patria. Con este motivo ha sido reducido á prisión en Madrid el señor González Alcorta, socio del Circulo Hispano-Filipino y director del periódico filibustero *La Paz*, y el Capitán general telegrafía que no será difícil que muy pronto sea considerable el número de presos, pues en el complot hay bastantes complicados: algunos peninsulares y la mayoría mestizos.

El *Imparcial* ha publicado un telegrama de su corresponsal en Hong-Kong que quita importancia á lo acaecido, pues dice que ni ha ocurrido ni se teme sublevación ó motin alguno en Manila.

De la guerra ninguna noticia nueva. Han sido muy comentados y en distintos sentidos los propósitos del General Weyler de prohibir las operaciones agrícolas de la próxima zafra y la recolección del café, por creer que muchos hacendados han pactado con los insurrectos á fin de no verse interrumpidos en sus faenas agrícolas y mercantiles.

Las tareas parlamentarias tocan á su fin, con gran contento de los ministeriales, que, satisfechos con el sacrificio que han hecho en pró del Gobierno, se disponen á aprovechar el poco tiempo que queda de verano para disfrutar las delicias del Norte.

Los contratos de la Tabacalera y Almadén pasaron al Senado é inmediatamente se reunió la comisión, dictaminando sin tardanza. Parece que hoy mismo serán aprobados, después de un discurso-protesta del Sr. Romero Girón en nombre de la minoría liberal.

Queda como caballo de batalla el proyecto de auxilio á las Compañías ferroviarias. Lo más probable, según todos los indicios, es que el Gobierno, convencido de que los senadores liberales no desisten de su tenaz oposición al proyecto, no obstante las diarias recomendaciones del Sr. Sagasta, suspenda las sesiones para trabajar durante el interregno parlamentario en la *transacción patriótica* de que tanto se viene hablando.

Por cierto que es muy curioso el consejo que da un periódico belga al Gobierno francés, en el caso de no ser aprobado dicho proyecto. *Le Moniteur des Intérêts Matériels*, que es la revista de referencia, dice que si los españoles no atienden la solicitud de los capitales que se han interesado en sus ferrocarriles, los franceses deben prohibir la cotización en la Bolsa de París de los nuevos títulos que emita el Gobierno español.

Ha publicado la *Gaceta* la liquidación provisional del presupuesto de 1895-96, de cuyos datos resulta que los ingresos presupuestos exceden á la recaudación obtenida en 62,6 millones de pesetas.

Estaban calculados los ingresos en 855,9 y se han recaudado 793,3, no obstante haber entrado en caja un ingreso imprevisto de más de 22 millones de pesetas producidos por la redención militar.

El déficit de previsión en los gastos resulta ser de 41,6 millones: fueron calculados en 808,5 y han ascendido á 766,9, cuyas sumas ascienden á 862 y 815,1 respectivamente si se les une las partidas de ejercicios cerrados y recargos municipales.

De estos datos saca el Sr. Ministro de Hacienda las conclusiones siguientes: diferencia entre los ingresos presupuestos y la recaudación obtenida, 62,6 millones; entre la recaudación y los pagos, 21,8; entre los ingresos presupuestos y los gastos, 5,9; entre las obligaciones liquidadas y los derechos reconocidos, 26,1, y entre los pagos y recaudación pendiente, 47,9 millones.

El déficit, pues, confesado por el señor Navarro es solamente de 21,8 millones de pesetas.

También ha publicado el periódico oficial los datos referentes al mes de Julio último. Ascenden los ingresos por todos conceptos á 46.195.590 pesetas, cuya suma es mayor á la obtenida en igual mes del año anterior en 3.147.533 pesetas. Es decir, que ha habido más de tres millones de aumento; aumento que se trueca en baja de 680.900 pesetas si se tiene presente que en dicho mes han ingresado en el Tesoro 3.828.433 por la indemnización de Marruecos.

La Bolsa con igual tendencia que señalamos en la semana anterior, influida por la de París que, esperanzada en que será ley el proyecto de auxilio á los ferrocarriles y de que se emitirá el empréstito grande, continúa mirando con solicitud nuestro crédito.

Desde el día 21 al 27, ambos inclusive, el interior contado, que estaba á 64,65 y después de llegar á 64,80, queda á 64,55; el exterior, de 77 por 100, á 76,85; el amortizable, de 77,85 sube á 78; las Cubas de 1886, de 86, á 86,50, y las de 1890 oscilan entre 71,90 y 72.

Pero el mayor movimiento ha estado en los corros de las acciones del Banco, que de 383 han subido á 388, y sobre todo en el de *Tabacos*, que llegaron á cotizarse, ayer 27, hasta 225. La subida de estos valores ha sido rápida en estos últimos días, pero puede decirse que también constante desde el 16 de Abril, en que se cotizaban al precio mínimo de 148, pues todo el mundo esperaba la renovación del contrato, convencido de las ventajas alcanzadas en la renta por la Arrendataria, cuya Compañía es la única que puede conseguir el limite de rendimiento de que es susceptible dicha renta, cosa que no podía conseguir en el corto tiempo de quince años.

No obstante la impresión general dominante en las Bolsas y que indicamos al principio, pudiera suceder que cambiase de dirección, dada la insurrección de Creta y los disturbios de orden público, que comunica el telegrafo, en Constantinopla.

Madrid 28 de Agosto de 1896.

B. de T. y T.

Ecos regionales

EMBARQUE DE TROPAS BALEARES

Los soldados que van á Cuba salieron del cuartel del Carmen á las cinco y media de la mañana del lunes, y por la Rambla, Mercado, Borne y calles del Conquistador, Victoria y Palacio, mandados por sus jefes y acompañados de los gastadores, las bandas de cornetas y tambores y la música del regimiento de infantería, dirigieronse á la iglesia catedral. En el templo celebró una misa el Dean Sr. Tous, quien dirigió después la palabra á los expedicionarios, enalteciendo su honrosa misión de defender á la patria. El Ayuntamiento, presidido por el Sr. Gobernador de la Provincia, asistió al acto religioso, dirigiéndose desde la Casa Consistorial á la iglesia precedido de sus maceros, banda de tambores y ministriles y demás comitiva de ceremonia. La escuadra de gastadores daba guardia de honor en el presbiterio del altar provisional erigido junto al portal mayor del templo, donde se celebraba el Santo Sacrificio, y la música y bandas tocaron la marcha real en el acto de la elevación. En dicho altar adornado con banderolas y trofeos militares, bajo rico dosel, estaba la imagen de la Santísima Virgen.

Terminada la alocución del sacerdote celebrante, salieron todos á la plaza de

la Seo, en cuyo punto, silenciosos y conmovidos, escucharon las patrióticas alocuciones que, desde la tribuna construida junto á la casa de armas, les dirigieron la superior autoridad militar y los señores Gobernador civil de la Provincia, presidente de la Diputación Provincial y Alcalde de Palma, acabando siempre con entusiastas vítores á España, al Rey, al ejército y á la armada. Presenciaron el acto los principales jefes militares, capitulares eclesiásticos, diputados provinciales, concejales y un gentío tanto ó más numeroso, que el que se apiñaba momentos antes en el interior de la Catedral. Dirigiéronse acto seguido al muelle los expedicionarios y numeroso público por las referidas calles de Palacio, Victoria y Conquistador, acompañándolos además los vocales de la Junta de Socorros á los heridos, recién constituida bajo la presidencia del canónigo Sr. Compañy, y la música de la Misericordia.

En el muelle, despidiéronse los valientes que á Cuba se dirigen de sus familias respectivas con abrazos, frases tiernas y lágrimas capaces de conmover al corazón más duro, y, por medio de dos barcas, entraron en el vapor «Puerto Rico». Los buques del puerto estaban empavesados, y un inmenso gentío se agolpaba hácia el sitio del embarque.

Como medida preventiva, á fin de que con tanta aglomeración de gente no se alterara el orden, en las calles del tránsito y en el muelle había apostadas fuerzas de la Guardia civil, de la Guardia municipal y algunos pelotones de tropa.

Las autoridades salieron de á bordo á las nueve y cuarto, hora en que soltó el «Puerto Rico» las amarras entre los acordes de las músicas y los atronadores vivas de la multitud.

A las once salió del puerto el vapor.

**

LAS ALOCUCIONES

El Capitán General

Soldados: Vais á emprender la marcha á tierras lejanas para defender el honor de la patria y vais á uniros al Batallón Provisional de Cuba, que, como sabeis, ha batido ya varias veces al enemigo y ha tenido la ventaja de sufrir muy pocas bajas.

Sé que estais dispuestos á sufrir con resignación y valor las penalidades de la guerra y creo que volveréis pronto con la victoria.

Vais á emprender el viaje en la mejor época, puesto que cuando lleguéis á Cuba habrán cesado las lluvias, que son la causa de las terribles enfermedades.

Tengo el honor de despediros en nombre de S. M., lo cual hago gustoso diciendo:

¡Viva el ejército y la armada!

¡Viva el Rey!

¡Vivan los soldados baleares!

La muchedumbre inmensa que había en la plaza de la Seo y los soldados, han contestado frenéticos á estos vivas.

La emoción que sentía el Sr. Saez de Miera por la marcha de los soldados, le ha cortado algunas veces la palabra.

El Sr. Gobernador civil

Soldados: Yo quisiera poseer la elocuencia que en boca de otros me arrebató y subyugó; yo me holgara pudiendo condensar en mi palabra los sentimientos de esa multitud que nos rodea, para corresponder dignamente á la solemnidad de este acto. Pero seguramente, aunque esas condiciones reuniera, tal es mi emoción, que no podría coordinar discretamente un período, porque cuando el corazón siente, los labios enmudecen. De suerte que no estrañéis que en breve ceñida frase, os despida en nombre del Gobierno de S. M., pronunciando la palabra más triste del idioma español, la que jamás pronunció la alegría, porque está reservada al dolor, la palabra *Adios*. (Muchos aplausos.)

Cumple también recordaros que el nombre de regionales que con justo orgullo ostentais, representa en este momento algo más trascendente que vuestra condición militar al incorporaros al Batallón Provisional que pelea en la grande Antilla, pues representa que la Región Balear os reserva la hora inapreciable de volar allende los mares por la integridad de la patria; de vengar á nuestros hermanos cobardemente asesinados entre las frondosidades de la traidora manigua, y de demostrar al mundo entero que en el ejército español, jamás, jamás se marchitan los laureles.

Id tranquilos á la lucha, porque lleváis por escudo las bendiciones de la Iglesia, las lágrimas de la Soberana, y las plegarias fervientes de vuestras ma-

dres y de vuestras prometidas. (Aplausos.)

Id tranquilos con la seguridad de que en breve han de cumplirse los halagüeños augurios de vuestro General en jefe, que por ley providencial sin duda, nació también en este hermoso suelo, habla vuestro dialecto, y en una palabra es tan mallorquin como vosotros. (Aplausos.)

Id tranquilos, repito, ante la evidencia de que el Gobierno, la Diputación y el Ayuntamiento quedan aquí para vengar y proteger á esos pedazos de vuestra alma que les dejáis encomendados. (Aplausos.)

Y cuando, dentro de breve plazo, volváis con la bandera tan cargada de laureles, que no pueda desplegarse al viento al peso de tanta gloria; cuando desembarquéis ostentando en vuestro pecho la cruz gloriosa de San Fernando, que ya saben los hijos de esta legendaria tierra como se gana; entonces podréis decir con patriótico orgullo: «Yo he luchado en Cuba» y vuestros convencidos al veros pasar dirán á sus hijos: «He ahí un valiente». (Muchos aplausos.)

Yo os felicito, soldados, anticipadamente por el triunfo; y heraldo de la buena nueva, no vacilo en dar el primer viva á vuestras victorias futuras... ¡Viva la 7.^a Compañía del Batallón Expedicionario! ¡Viva S. M. el Rey! ¡Viva España! (Grandes vivas.)

El presidente de la Diputación

Soldados de la patria:

Os han saludado en nombre de Sus Magestades y en nombre del Gobierno de la nación; yo os saludo en nombre de Mallorca, esta tierra de la lealtad y del heroísmo, que no alimentó jamás á cobardes ni á traidores.

Sois los soldados de la providencia. Cuando son mayores nuestras amarguras, cuando los laborantes van sembrando la rebelión en todas nuestras colonias, surgís vosotros, porque solamente vuestras virtudes son comparables á nuestros infortunios.

Vais á compartir las penas y las glorias del ejército de Cuba. Recordades á vuestros hermanos de armas que no se agota el vigor de nuestra raza. Aquí se lucha con Roma, con los árabes, con Napoleón, meses y años y siglos y se lucha no hasta que se muere, sino hasta que se vence. (Grandes aplausos)

Decidles que vuestro sacrificio no será estéril, que de cada gota de vuestra sangre brotará una legión de combatientes y que á una generación sucederá otra generación entusiástica. (Aplausos.)

Y á esos laborantes vendidos al oro vil del extranjero, decidles que en nuestra patria tampoco se agotan los recursos: que consumidos los del Estado, nuestras mujeres venden sus joyas, y después se desnudan los altares; y el oro y la pedería que guardó las reliquias de nuestros santos y de nuestros mártires, sirve para defender la santidad de nuestro derecho y de nuestra causa.

Decidles que cuando el sacerdote tiene que abandonar el templo para convertirlo en hospital, celebra y predica en la plaza pública y en las murallas, y por milagro de su fé y de su ardorosa palabra lanza á la brecha á los ancianos, á las mujeres y á los niños.

En España nuestros reyes llaman á los heridos á su alcázar para recoger de sus labios humildes el relato de sus sufrimientos y de sus hazañas, y el Jefe de la Milicia coloca por sus propias manos, sobre el pecho del soldado, la cruz más estimada del Ejército español. (Grandes aplausos.)

Yo sé que la partida no apena vuestro ánimo esforzado, pero que conmueve pensar en los padres ancianos, en la esposa y en los hijos. Pues bien, yo en nombre de Mallorca, en nombre de la Provincia, os fio que no quedará un inválido, ni una viuda, ni un huérfano, en el desamparo.

Y ahora hijos de Jaime el Conquistador y de Ramón Llull, hijos de la bravura y de fé, id á cumplir vuestro deber; id allende los mares á continuar con vuestras hazañas la Historia de España y que Dios os ampare y os bendiga. (Grandes aplausos.)

Y si por acaso en algún momento de angustia necesitáis evocar el recuerdo de vuestros mayores, en cualquier puesto hallaréis un altar para honrar su memoria, pues como dijo el poeta,

*no hay un puñado de tierra
sin una tumba española.*

¡Viva el ejército de Cuba!

¡Viva el ejército regional, que es nuestro ejército!

¡Viva España!

El Alcalde

Señores Jefes, Oficiales y soldados con destino al ejército de Cuba: Por segunda vez cumplo el grato al par que doloroso deber de daros un cariñoso adios de despedida en nombre de Palma, del Ayuntamiento y en el mío.

Cuando el Batallón Provisional partió para la gran Antilla ya me cupo la honra inmerecida de dirigirle la palabra en la representación que ostento. Hoy como en aquel día veo que no ha disminuido el entusiasmo en el valeroso ejército español, pues todos los corazones palpitan al grito de viva la integridad nacional. Vais allí a combatir por ideal tan hermoso, y ha de trocar vuestro entusiasmo en delirio el amor patrio, y el veros acudidos por el invicto y esforzado general Weyler, que vió la luz primera en esta isla y que conoce el camino de la gloria.

No repuesto aun de la emoción que me produjo el despido de vuestros hermanos que os precedieron en su marcha á Cuba y que os aguardan para que unidos contribuyais á terminar esta lucha fratricida que alientan los enemigos de la patria, me hallo otra vez en el trance de excitar al combate á los valientes hijos de Mallorca.

No he de recordaros hechos gloriosos llevados á feliz término por España, la nación de las grandes epopeyas, porque cada página de su historia revela el heroísmo con que siempre defendió sus fueros ó realizó empresas gigantescas, llevando triunfantes sus armas donde quiera que el honor ó el derecho lo exigiere.

Defendad con ardimiento el último girón que conservamos del nuevo mundo que Cristóbal Colon arrancó á los mares y conquistó para la corona de Castilla, gracias á la férrea voluntad de una Reina magnánima, de Isabel la Católica, que prestó todo su apoyo á la empresa titánica del ilustre genovés, y que consiguió que España fuese la nación en cuyos dominios jamás oscurecía el sol. (Aplausos).

Nuestra causa es justa y la victoria coronará nuestros esfuerzos.

No lo dudeis; allí en tierra firme os prestará aliciosos la sombra veneranda de aquella colosal figura del inmortal O'Donnell y en el mar la del valeroso é inolvidable Méndez Nuñez.

Que no se borre de vuestra memoria que sois descendientes de los que vencieron al Capitán del siglo, y de los que arrollaron á la marina al grito de viva la religión y el Rey, ostentando la fé por estandarte y por escudo la cruz del Redentor.

Y si en lo más rudo de la batalla, como estímulo al cumplimiento del deber, no quereis fustigar vuestra memoria recordando tanto hecho glorioso como encierra la historia patria, no olvideis que sois hijos de Mallorca, de esta tierra bendita en cuyo cielo diáfano y transparente brillan siempre dos astros de luz fija: el genio de la guerra representado por Aníbal; el de la ciencia representado por Raimundo Lulio.

¡Viva la integridad nacional!
¡Viva el Rey!
¡Viva el ejército y la marina!
¡Viva el ilustre general Weyler!
(Aplausos).

Crónica Local

Solemne función religiosa se celebró el domingo último en la filial iglesia de Fornalutx, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús por los asociados á la «Comunión Reparadora.» En el triduo preparatorio, estuvo expuesta Su Divina Magestad y predicó el P. Francisco Salvá Filipense, lo mismo que en la misa mayor del domingo, que se cantó con música, y revistió, como los demás actos de la tarde y noche, inusitada solemnidad.

El templo estuvo adornado con el mejor gusto y profusamente iluminado, siendo extraordinaria la concurrencia de fieles á todas las funciones, tanto, que, en ocasiones, la espaciosa nave del templo fué insuficiente para cobijarlos.

Nuestros plácemes al vicario Sr. Busquets y al presbítero Sr. Pons, por su iniciativa y por la acertada organización que han sabido dar á dicha fiesta, una de las más lucidas que en el vecino pueblo se han celebrado.

Poco faltó para que tuviéramos que lamentar una sensible desgracia el miércoles de esta semana. Varios jóvenes, vecinos de la barriada del Puerto, quisieron obsequiar á otros compañeros que habían bajado desde la población para visitarles, por medio de un paseo por mar. En número de seis se embarcaron en un bote; quisieron hacer vela, y al encontrarse á la entrada del puerto, en las inmediaciones del faro de la Cruz, una fuerte ráfaga de viento hizo zozobrar la pequeña embarcación.

Los tripulantes de referencia sabían nadar, y á esta circunstancia y al pronto auxilio que recibieron, pues que fué visto el percance desde tierra y en el mismo instante salieron en lanchas el patrón Antonio Pons (Carabina) y otros muchos pescadores, débese el que pudieran salvarse todos, de lo que nos alegramos al par que sentimos el desgraciado accidente que causó á los jóvenes de referencia solo un susto y un remojón, y que no obstante pudiera haberles costado la vida.

Se hallan muy adelantados los trabajos de alumbramiento de las aguas de la noria de *Son Llompayas*, adquiridas condicionalmente por nuestra Corporación municipal para abastecimiento de la barriada del Puerto. Aunque la mina practicada en la inmediata finca de *Can Alfonso* no llega todavía á la expresada noria, mana por el nuevo cauce, desde hace algunos días, un caudal de agua

muy abundante, sin que por ello disminuya el nivel de la estancada en la misma noria. Esto hace esperar que los trabajos en cuestión tendrán un resultado satisfactorio y que por fin la barriada del puerto verá atendida la más apremiante de sus necesidades.

Habiéndose suspendido las obras en la torre campanario, según dijimos ya, se está construyendo actualmente en la misma un tejado provisional con objeto de resguardar la obra, incompleta todavía, de la intemperie durante el próximo invierno.

De lo cual deducimos que no se procederá á la terminación de la torre por lo menos hasta la primavera próxima.

Lo sentimos, pues que deseáramos verla ya coronada con el esbelto remate con que la vimos dibujada en el plano.

En el teatro de la «Defensora Sollerense» se han empezado esta semana las obras que estaban en proyecto. Según verídicos informes, tienen estas por objeto dar mayor elevación al techo del escenario, con el fin de que los telones puedan ascender en una sola pieza, esto es, sin doblarse por la mitad, como sucede ahora.

Dícenos que en el mismo proyecto va comprendida la construcción de una galería, cómoda y espaciosa, para el aumento de las localidades de menor precio, única manera de facilitar la asistencia á las cultas diversiones del teatro, á la clase pobre.

Aplaudimos el pensamiento.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 3 Septiembre 1896.

Convocada para las nueve de la noche del expresado día, celebróse bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Juan Joy, asistiendo los Sres. Concejales D. Martín Marqués, D. Lorenzo Mayol, D. Miguel Arbona y D. José Morell.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se tomaron los siguientes acuerdos:

Que pasara á informe de la Comisión de Obras una instancia de D. Pedro Antonio Rullan y Arbona pidiendo permiso para abrir una ventana en la planta baja de su casa n.º 15 de la calle de la Romaguera; transferir, de la existencia del ejercicio económico de 1895 á 1896, la cantidad de 38.440 pesetas trece céntimos al presupuesto extraordinario de este Ayuntamiento, correspondiente al presente año económico, á fin de cubrir la cantidad que por gastos se halla consignada en el mismo; aprobar las Cuentas municipales del año económico de 1894 á 1895, presentadas por el Depositario del Ayuntamiento, exponerlas al público, á efectos de reclamación, por el término de quince días y someterlas lue-

go á la aprobación definitiva de la Junta Municipal, en cumplimiento de lo prescrito en la vigente ley; y satisfacer varias cantidades por servicios y gastos correspondientes al mes de Agosto del corriente año económico.

Y se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Mañana, día 6, fiesta votiva á la Purísima Concepción, con horas menores y Misa solemne con sermón por D. José Pastor, Vicario, y al anochecer el ejercicio mensual del Sagrado Corazón de Jesús.

Día 7, al anochecer, se cantarán solemnes completas.

Día 8, festividad de la Natividad de Nuestra Señora; á las nueve y media horas menores cantadas y luego la misa mayor solemne predicando las glorias de la Virgen bajo el título de *Bon año* D. Mateo Tugores.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 4.—Hembras 0.—Total 4.

MATRIMONIOS.

Día 1.º—D. Damian Oliver Busquets, viudo, con D.ª Concepción Pizá Enseñat, soltera.

Día 5.—D. Jaime Deyá Castañer, soltero, con D.ª Magdalena Castañer Oliver, soltera.

DEFUNCIONES

Día 30 Agosto.—D.ª Juana Ana Castañer Canals, de 82 años, viuda, Manzana 49.

Día 31.—D.ª Catalina Bauzá Morell, de 64 años, casada, calle de Tamañy.

Día 1.º Septiembre.—María Escales Frontera, de 11 años, Manzana 68.

Día 3.—Antonio Bernat Morell, de 20 horas, calle de Tamañy.

Día 4.—Monserrate Morey, de 3 días, calle del Cementerio.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDEADAS

Día 30 Agosto.—De Palma, vapor Isleño, de 314 ton., cap. D. R. Piña, con 22 mar., pas. y efectos.

Día 30.—De Palma, en 1 día, laud Catalina, de 36 ton., pat. D. Mateo Ferrando, con 7 mar. y lastre.

Día 31.—De Barcelona, en 10 horas, vapor Catalina, de 662 ton., cap. don R. Terrasa, con 28 mar., pas. y efectos.

Día 31.—De Ciudadela, en 2 días, pailebot Comercio, de 36 ton., pat. don Lorenzo Arguimbau, con 5 mar. y trigo.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 30.—Para Cetta, vapor Isleño, de 314 ton. cap. D. R. Piña, con 23 marineros y efectos.

Día 31.—Para Alcudia, laud Catalina de 36 ton., pat. D. Mateo Ferrando, con 7 mar. y cemento.

Día 31.—Para Cetta y Barcelona, vapor León de Oro, de 278 ton., cap. don G. Mora, con 15 mar., pas. y efectos.

Día 31.—Para Barcelona, vapor Cata-

luna, de 662 ton., cap. D. R. Terrasa, con 28 mar., pas. y efectos.

Día 31.—Para Palma, laud Internacional, de 27 mar., pat. D. Esteban Pujol, con 5 mar. y lastre.

Día 2 Septiembre.—Para Torreveja, laud Joven Bibiana, de 13 ton., pat. don Crispin Mateo, con 5 mar. y pipería vacía.

Día 2.—Para Ciudadela, pailebot Comercio, de 36 ton., pat. D. Lorenzo Arguimbau, con 5 mar. y corteza.

ORFEON SOLLERENSE

REGLAMENTO

Esta corporación artística al constituirse persigue solo el fin siguiente:

Art. 1.º El solaz entretenimiento y amor á la cultura, como así mismo la afición al divino arte de la música que reportará á sus asociados.

Art. 2.º Todo orfeonista contribuirá con dos pesetas mensuales para gratificación del maestro y Director D. Eladio Goñi.

Art. 3.º Correrá á cargo de dicho maestro la clase de solfeo, cuya duración será de dos horas todos los jueves de 9 á 11 de la noche.

Art. 4.º Cuando esta corporación esté en condiciones (á juicio del Sr. Director) de poder interpretar obras musicales, éstas correrán á cargo del Orfeón, y todo gasto de copias, papel etc. será igualmente sufragado por el mismo.

Art. 5.º No podrá juzgarse formado este Orfeón, no contando con el número de veinte orfeonistas.

Art. 6.º Tanto para hacer frente á los gastos del distintivo que ha de usar esta corporación como así para entregar la mensualidad al Director, cada individuo depositará 5 pesetas á su ingreso.

Art. 7.º Esta corporación compacta y con su distintivo, no podrá asistir á ningún acto publico ni privado sin previo consentimiento de su Director, siéndole solo á éste dado, el poder verificar sus ajustes, lo que hará saber á la corporación.

Art. 8.º El Orfeón Sollerense será ampliado hasta alcanzar al número de 96 socios, de cuyo número no puede exceder.

Art. 9.º Será condición precisa para ingresar en este orfeón tener por lo menos 15 años y no exceder de 50.

Art. 10. Todo producto de contratos ó ajuste que se verifique quedará en fondo, para hacer frente á los gastos de viaje, é imprevistos que hubiere menester.

Art. 11. El Director, como fundador del orfeón, no podrá ser destituido ni sustituido por otro durante su permanencia en esta villa.

Art. 12. Todo orfeonista, guardará copia del presente reglamento, y firmará como miembro del Orfeón á la libreta destinada al objeto, para acreditar su responsabilidad como tal.
Sóller 29 Agosto 1896.

Un joven de 18 años de

edad, sabe leer y escribir, y ha servido cuatro años en un almacén de vinos, frutas y verduras, de Francia, desea colocación en la misma nación.

En esta imprenta informarán.

Allí se la ve extender sus raíces debajo de la epidermis, en las corrientes de la savia, formando estrellas de seis ó más radios. Una vez arraigada, multiplica, alarga y entretete lateralmente las ramas hasta formar una costra negra, poco adherente, de cuya superficie se levantan infinitos pedicelos con sus correspondientes células ó esporangios de color blanco-amarillo, llenos de polvo seminífero.

Si bien el *coccus* pica de preferencia las hojas y las ramas se ceba también en todas las demás partes visibles del vegetal. De ahí que dicha parásita invada todos los órganos del naranjo hasta dar fin con él, debilitándole, ya por las pérdidas de savia que experimenta con tantas heridas, ya por la desorganización del tejido celular cortical, que necesariamente ha de producir tan gran número de raíces en él inmiscuidas, ya por estorbar, con la túpida cubierta, la absorción del carbono que en cantidades fabulosas consume dicha parásita y que la planta necesita para sí.

La época de su mayor desarrollo es la misma que la del *coccus* que dura más de seis meses; es una verdadera plaga.

En los sitios húmedos aquellos gérmenes se propagan de un modo asombroso y llegan á trocar el hermoso verde del naranjo en negro, presentando un aspecto sombrío y desagradable. Se dice que en algunas poblaciones del continente altera el fruto hasta derribarlo; entre nosotros únicamente lo aféa inutilizándolo para el comercio; pues cuando se cae es ya una señal de que el naranjo acaba sus fuerzas y está próximo á sucumbir bajo el peso de tan terrible enemigo.

El medio de combatirlo es rociar la planta

con lechada de cal ó con agua que contenga un 5 por 100 de petróleo diluido, mezcla difícil de obtener á no hervirlo con legía; mejor resultado dá el rociarla con agua clara y espolvorearla en seguida con cemento romano, yeso ú otra materia absorbente que, al caer, arrastra consigo al enemigo.

LICHEN AURANTH.—*Molsa*.—Esta criptógama que daña bastante al naranjo, aparece sobre los troncos y ataca más á los individuos viejos que á los jóvenes. Forma una costra delgada de color gris-blanquecino, con prominencias que parecen ser los órganos de propagación. La humedad, la falta de luz y de ventilación, favorecen su desarrollo. Como arraiga con suma tenacidad, no es fácil de extirparla á no rascar el tronco con algún instrumento cortante. Una buena poda y frecuentes laciones de lechada de cal con azufre, acaban con el enemigo.

IV.

INSECTOS.

Muchas son las clases de insectos que molestan al naranjo; pero los que le atacan con más encarnizamiento y pueden calificarse de verdaderas plagas, por los daños que causan en nuestros huertos, son:

El APHIS AURANTH.—*Pulgón verde*.

El APHIS PAPAVERIS.—*Pulgón negro*.

CHERMES SPERIDUM.—*Cochinilla del naranjo*.—*Pelecucú*.

COCCUS CITRI.—*Papellida*.

APHIS AURANTH.—*Pulgón verde*.—Este pequeño pulgón es de color verde con matices más ó menos negros, según la variedad, con antenas largas, cuernecillos verdes, cortos y negros en sus extremidades. «Según Boisduval, las generaciones de verano son ovíparas, en general, y sólo producen hembras ápteras. La última dá individuos alados, machos y hembras, y estas ponen huevos, fijándolos en los tallos por medio de una materia gomosa los cuales reúnen la fecundación de una docena de generaciones, pasando en este estado, sin alteración alguna, todo el invierno. Estos insectos no viven jamás aislados, y aparecen en sociedades numerosas, muy juntos, como pegados unos á otros, la cabeza en una misma dirección.»

Suele aparecer en la primavera y en Septiembre después de las primeras aguas y días de mucho calor. Se fija de preferencia en los brotes tiernos, metiendo su afilada trompa ó pico hasta el liber, promoviendo tal derrame de savia que retrasa el crecimiento y produce, á veces, la atrofia del pimpollo.

Puede combatirse azufrando la planta ó bañándola en agua que lleve en disolución un poco de petróleo, ollín, cal, legía, sulfuro de calcio, sulfato de cobre ú otras materias tóxicas, medicamentos de resultado incierto, ya por su difícil preparación ya por las precauciones que requiere su empleo para no aumentar, en vez de disminuir, las dolencias de la planta atacada.

La hormiga es el más encarnizado enemigo del pulgón; pero lejos de destruirlo con sus ataques, raras veces deja de aumentarlo.

METEOROLOGÍA.-2.ª quincena de Agosto.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), MAÑANA, TARDE, VIENTO (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plvio., OBSERVACIONES. Rows 16-31.

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), MAÑANA, TARDE, VIENTO (Dirección, Anom. de vueltas), Atmósfera, Plvio., OBSERVACIONES. Rows 16-31.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales D. que indica despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra. OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa», los instrumentos están á 101 metros 620 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres líneas y á razón de 0'05 pesetas la línea, hasta cinco inserciones á razón de 0'02 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'01 pesetas. El valor mínimo de un anuncio, sea cual fuere el número de líneas que se componga, será de 0'50 pesetas. Las líneas, de cualquiera tipo sea la letra, y los grabados, se cuentan por tipos del cuerpo 12 y el ancho será el de una columna ordinaria del periódico.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 pias., del de dos 3 pias., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda. Los comunicados y anuncios oficiales pagarán á razón de 0'05 pesetas y los reclamos á razón de 0'10 pias. la línea del tipo en que se compongan, siendo menor del cuerpo 12, y de éste si es mayor. Los suscriptores disfrutará una rebaja de un 25 por ciento.

Obituary notice for D.ª JUANA ANA CASTAÑER CANALS, died August 30, 1896, at age 82. Includes text about her family and funeral arrangements.

Advertisement for C. PEREZ, FOTÓGRAFO, Calle Nueva, 87-SOLLER. Offers portraits, views, and travel souvenirs.

Advertisement for L' UNIÓN, a French insurance company. Includes financial details like capital social (10,000,000 Francos) and list of insured capitals.

Advertisement for ink products: Tinta negra Siglo XIX, Tinta comunicativa, Tinta violeta, Tinta carmin, etc. Sold at LA SINCERIDAD.

Advertisement for SERVICIO DECENAL, a ten-year service. Includes an illustration of a steamship and text about travel to Soller, Barcelona, and Cette.

Advertisement for LEÓN DE ORO, a steamship service. Lists departure dates to Barcelona and Cette, and names consignatarios in Soller, Barcelona, and Cette.

Advertisement for ACADEMIA MERCANTIL, directed by Salvador Elías Capellas. Teaches mercantile theory and practice.

Advertisement for PEDRO LLADÓ, located at San Jaime, 28. Offers antepedros, bricks, and other construction materials.

Advertisement for DAMIAN FRONTERA, MAYAGUEZ-(Puerto-Rico). Offers a store of shoes and clothing, and direct imports from world markets.

Advertisement for Naranjos y limoneros, offering various sizes and classes of citrus trees. Also includes an advertisement for FONDA DE LA MARINA.

Advertisement for FONDA DE LA MARINA, managed by Francisco Carcasón and Hermano. Offers accommodation and services for travelers.